

//Reseñas//



Orillas teatrales. Santa Fe/Paraná
El teatro callejero en el Litoral

Daniela Osella & Pablo Vallejo

La Rueda Teatro - INT

2020

Valeria Mozzoni¹

Recepción: 5 de diciembre de 2020 // Aprobación: 10 de diciembre de 2020

Celebro la publicación de este segundo número del Dossier Orillas Teatrales –editado por La Rueda Teatro con el apoyo del Instituto Nacional del Teatro (INT)– dedicado especialmente al teatro callejero, quizás desatendido frente a otras prácticas teatrales.

En las palabras de presentación de Daniela Osella encuentro unos objetivos que también son preocupaciones para quienes trabajamos sobre el teatro en la región NOA y, creo, son comunes a muchos otros territorios de nuestro país cuyas prácticas artísticas aún aparecen como “descentradas” respecto de Buenos Aires que sigue siendo considerado referente para hablar del teatro o las dramaturgias argentinas.

En ese sentido, destaco sobremanera la importancia de publicaciones como la que aquí reseño. En la apertura de Osella distingo entonces la voluntad de: 1. Sistematizar el registro de las prácticas escénicas de la región (que es mucha y muy rica). 2. Promover la relación entre hacedores e investigadores (vínculo potente si los hay para desandar cierto desencuentro entre teoría y práctica y necesario también para cumplir el primer propósito que acabo de nombrar). 3. Recuperar, por medio de la inclusión de dos obras teatrales que cierran el volumen, las dramaturgias ignoradas. Lo cual, considero, suma en mucho a la relevancia de esta publicación.

¹ Doctora en Letras por la Universidad Nacional de Tucumán. Docente en la Universidad Nacional de Tucumán y miembro del IILAC. E-mail: valeriamozzoni(arroba)gmail.com

El volumen se divide en tres partes. La primera, dedicada a los Estudios sobre el teatro callejero y la segunda que aborda específicamente El teatro callejero en el Litoral. Cuenta, cada una, con dos trabajos de Marisa Lescano y Pablo Vallejo. La tercera parte, como antes señalé, es la destinada a las dos obras de teatro que se incluyen.

En la primera parte, Marisa Lescano aborda la relación entre el teatro callejero y el espacio público desde una nutrida bibliografía. Resultan relevantes sus reflexiones acerca del teatro callejero como recuperación del espacio público en tanto práctica intersticial que transgrede la lógica capitalista de la desigualdad en las ciudades. De esta manera, reconoce al teatro callejero como una práctica atravesada por la ideología de la resistencia.

Por su parte, Pablo Vallejo, en este primer segmento del volumen, realiza una reseña del teatro callejero en la Argentina de la posdictadura, proponiendo un recorrido por el derrotero de esta práctica teatral, partiendo del reconocimiento de las características fundamentales de ese amplio universo llamado “campo teatral argentino”, luego del golpe de estado del 1976 y la posterior restitución de la democracia en 1983. Entre ellas señala: la irrupción de numerosas teatralidades, la fragmentación y multiplicidad de poéticas que obligaron al teatro a redefinirse y la renovación de las estéticas tradicionales (más ligadas al teatro realista, de autor y de corte psicologicista). Marca hitos reseñando grupos, eventos y festivales como Teatro de la libertad (primer grupo de teatro callejero), Teatro abierto, Teatrzo, Festival Latinoamericano de Teatro, Movimiento de Teatro Popular, EnTePoLa (Encuentro de Teatro Popular Latinoamericano), entre otros. Y señala que aún, en esos primeros años de democracia durante la década del '80, no se había delimitado en profundidad la especificidad del lenguaje escénico callejero, todavía incluido en la categoría más general de teatro popular.

En la segunda parte, anclada en el teatro callejero en el Litoral, Marisa Lescano analiza un espectáculo en concreto: *Las aventuras del gaucho Calandria*, que ressignifica en el contexto actual y en clave humorística, la pieza *Calandria* (1896) del entrerriano Martiniano Leguizamón. El rescate de la figura popular del gaucho, llevado a cabo por la agrupación Calandria, conformada por el colectivo de los Macanos Borondongos, Compañía Teatral y Montoto y Magoya, propone una especial interacción con el público en el espacio no convencional de representación recuperando el paisaje entrerriano y su tradición folclórica. A partir del comentario de una función en particular, Lescano da cuenta de cómo el contenido de la obra y el espacio público de su representación confluyen en la propuesta estética del grupo para posicionar al teatro callejero como una instancia

de resistencia en la que actores/actrices y público se encuentran no sólo para disfrutar del arte, sino también para pensar la libertad y cuestionar las ideologías promovidas por los grupos hegemónicos.

En el segundo trabajo que leemos en esta sección, el de Pablo Vallejo, el autor aborda la constitución y trayectoria del grupo La Tramoya que cuenta ya con treinta años de existencia. Reconstruye el derrotero del grupo desde sus antecedentes –sobre todo a partir del testimonio de Silvia Nerbutti, una de las fundadoras–, primero dedicado al público infantil con representaciones en escuelas y espacios no convencionales, hasta su transición y consolidación como teatro callejero. En este reconocimiento de la especificidad se comentan sus indagaciones hacia lo callejero desde la actuación y la puesta, esto permite hablar de una dramaturgia callejera que está íntimamente vinculada al espacio de representación y que parte de él para producir lenguaje. Se destaca, en este sentido, como condición *sine qua non* la búsqueda del público y la necesidad de interesarlo. Otros aspectos que se señalan en relación al grupo son su impronta litoraleña y la dramaturgia ligada a la grupalidad.

Finalmente, en la tercera parte del volumen se incluyen los textos de dos obras teatrales: *Las aventuras del Gaucho Calandria*, adaptación para calle y teatro popular de Juan Carlos Izaguirre y *Principibito* del grupo La Tramoya. La incorporación de estos textos es fundamental para recuperar la memoria de lo efímero y fomentar la difusión de estas piezas promoviendo nuevas lecturas, investigaciones y puestas en escena.

Cabe destacar en los artículos comentados, el prolífico cruce entre bibliografía y testimonios de los hacedores como así también la profunda puesta en valor de la opción estética callejera como un campo (teatral) específico. Un plus de este volumen como archivo necesario lo constituyen las fotografías que acompañan los distintos trabajos publicados.